

La gestión urbana desde el discurso de sus alcaldes:

idealización y retórica en metrópolis globales norteamericanas y brasileñas

Urban Management from the Speech of its Mayors: Idealization and Rhetoric in North American and Brazilian Global Metropolises

Esta obra se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Clóvis Ultramari, Paulo Nascimento Neto, David Hidalgo Silva

Resumen

El artículo busca identificar y evaluar los discursos inaugurales de alcaldes como fuente de información para comprender contextos urbanos ampliados. Se discuten los casos de Nueva York, Los Ángeles, Chicago, São Paulo y Río de Janeiro, a partir de los años 2000. Con el objetivo de evaluar estos documentos como fuentes de análisis, el artículo sugiere que hay: 1. Potencial para el análisis de las ciudades, sus contextos y sus historias; 2. Gran volumen de “no-dichos” y explicitaciones discursivas capaces de revelar realidades; 3. Estrategias de concordancias generales que se muestran inverosímiles frente

a la compleja diversidad urbana contemporánea; 4. Riqueza analítica válida para otras ciudades específicas y, con una ampliación de la muestra, una posibilidad de comprender periodos más extensos del proceso de urbanización y de la realización de estudios comparativos en el nivel nacional / internacional.

Palabras clave: Gestión urbana, Protagonismo urbano, Estudios urbanos, Discursos políticos inaugurales

Abstract

This article outlines the effort to identify and validate mayors' inaugural speeches (in New York City, Los Angeles, Chicago, São Paulo and Rio de Janeiro, since the years 2000) as a source for urban contexts analyses. Main objective of the article is to confirm and discuss mayors' speech as a source for urban investigations. Results obtained confirm there is: 1. An analytical material in these sources to understand cities, their contexts and histories; 2. A considerable amount of hidden and explicit observations that can reveal urban realities; 3. A political and anachronic interest in building a unique perspective out of a complex and multiple set of understandings. If taken for larger scope of cities and larger periods of time the reading of inaugural speeches may constitute a valuable analytical material not only for specific cities but broader urban contexts, longer periods of urbanization processes and comparative studies at national or international level.

Key Words: Urban Management, Urban Protagonism, Urban Studies, Inaugural Speeches

Dr. Clóvis Ultramari. Programa de Pós-graduação em Gestão Urbana (PPGTU), Pontifícia Universidade Católica do Paraná (PUCPR).

Dr. Paulo Nascimento Neto. Programa de Pós-graduação em Gestão Urbana (PPGTU), Pontifícia Universidade Católica do Paraná (PUCPR) - paulo.neto@pucpr.br.

Dr. David Hidalgo Silva. Programa de Pós-graduação em Gestão Urbana (PPGTU), Pontifícia Universidade Católica do Paraná (PUCPR)

Los discursos de los líderes políticos se convierten en objetos de investigación, por lo común, desde la perspectiva de sus inclinaciones partidistas-ideológicas. Incluso en el caso de los discursos proferidos por los alcaldes, se puede hablar de una escasez analítica que se refiera específicamente a los aspectos de aquello que se puede conceptualizar como “gestión urbana”, que evalúe la administración de servicios e infraestructuras básicas para la población. La escasez parece referirse al reducido análisis de éstas como reveladoras del papel de las ciudades en sus contextos mayores e incluso del momento urbano vivido. A pesar de que el protagonismo de las ciudades se recuerda de manera recurrente –se cita, por ejemplo, a Castells y Borja (1996) así como a Sassen (1996 y 2000)–, parece que se analiza poco dentro del gran número de estudios que se tienen a partir de esos mismos discursos políticos.

Se parte del supuesto de que tales discursos no son únicamente piezas de oratoria que cumplen con exigencias formales. Por lo dicho explícitamente, por aquello que no se revela o incluso por lo que se dice para cumplir con las formalidades, se revela información que va más allá de una realidad local determinada y la cual, si se inserta en un contexto más amplio, devela un mundo urbano mayor, colaborando para obtener interpretaciones y pronósticos del escenario presente. Como referencia analítica de los contenidos –incluidos, a aquellos expresamente verbalizados y aquellos no dichos–, se parte de una amplia lectura acerca de las discusiones sobre gestión urbana, así como en los postulados de Patrick Charaudeau (2008) y Dominique Maingueneau (2005). Considerando la comprensión de los discursos como algo íntegramente lingüístico e histórico (Maingueneau, 2005), Charaudeau (2008) es enfático al defender que todo discurso político debe entenderse, al mismo tiempo, por lo que dice y por aquello que no dice.

En síntesis, se trata de una fuente de informaciones con retórica argumentativa que, en este caso, se caracteriza por la densidad de elementos de argumentación y de persuasión. Así, la acción y el discurso políticos se encuentran relacionados entre sí, pues, es “a través de su discurso que el hombre actúa sobre el mundo y actúa sobre los demás” (Petri, 1988:45), de forma que “cuando usamos una palabra hacemos una elección de cómo representar algo” (Äbreu, 2006:99).

En la dimensión analítica, se tiene que la práctica de gobernar, inscrita en determinada realidad social, establece relaciones de poder por medio del acto del lenguaje que, impregnado por cuestiones de alteridad, de in-

fluencia y de regulación, determina ciertos modos de actuar. Se tiene, así, una convergencia entre el discurso oral y el discurso escrito, ambos imponen sus atributos, sea cualquiera de las formas de expresión adoptadas, según lo descrito por Adam (2011). Sin embargo, por lo que respecta a la especificidad del discurso oral, Andrade y Giering (2014:277) recuerdan “la fugacidad, la instantaneidad y la temporalidad” que se observa en el habla.

Estos factores vuelven compleja la intención de adoptar el punto de vista del otro y conseguir verbalizar tal observación, constituyendo incluso una estrategia política o, según Arendt (2002;2005), la virtud de comprender y de expresar el mayor número y la mayor variedad de realidades posible. Según Charaudeau (2008), la organización de la acción política ocurre en un espacio de discusión en el que los objetivos se definen por medio de representaciones del poder –*instancia política*–, pero que también debe ser controlada por la sociedad – la *instancia ciudadana*. Los ciudadanos, por voluntad no autoritaria, delegan su poder político a quienes son elegidos. Paradójicamente, como si tratase de un juego de argumentos entre la razón y la pasión, los elegidos tienden a persuadir a los ciudadanos sobre la validez de sus propias acciones.

A diferencia de la dialéctica que propone un diálogo filosófico, el arte de la persuasión, de la cual los discursos que aquí se analizan sirven de ejemplos, comprende la imposición de una opinión –la *doxa*– sobre un grupo de oyentes; en este caso, un conjunto de electores y de diversos agentes de la ciudad. La distinción similar entre dialéctica y persuasión se observa entre el habla y el discurso: la primera ocurre en el mundo del lenguaje; el segundo, a nivel de la organización del lenguaje, con usos y efectos tanto psicológicos como sociales. De este modo, los discursos de prefectos contendrían indicativos de un modelo de gestión urbana y de una práctica de la administración de la ciudad que resultaría más a partir de una visión individual del político, que propiamente de un consenso democrático o mínimamente del interés por la perspectiva del interlocutor. Por el acto de esa comunicación retórica, tanto en gestos como en verbalizaciones ritualizadas, es posible construir imaginarios, establecer estrategias de persuasión y, por lo tanto, ejercer influencia en las opiniones, obtener adhesiones y reducir rechazos.

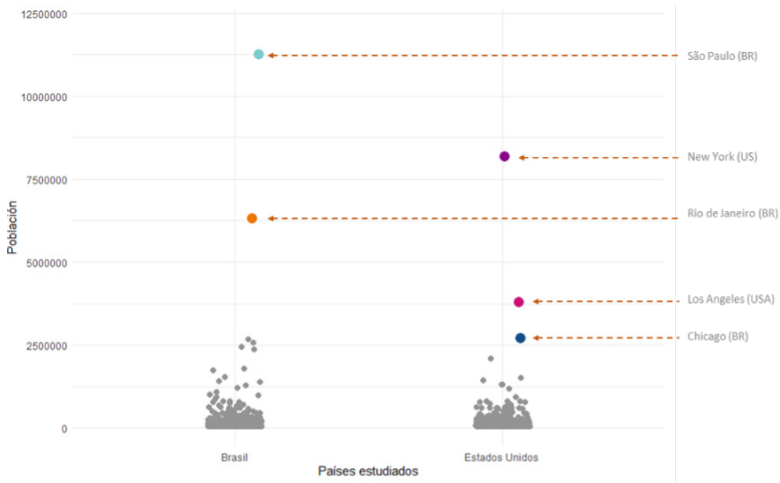
Ante el contexto expuesto, este artículo tiene como objetivo el análisis y la evaluación de estas piezas discursivas (los discursos de los alcaldes) como reveladoras de realidades urbanas, por medio de la lectura crítica de los discursos de posesión. Seleccionar la opción de los discursos pronunciados en el momento de la posesión se justifica por la mayor disponibilidad relativa de acceso y de estandarización contextual (si se comparan con aquellos proferidos en otros momentos de la gestión, como inauguraciones o declaraciones públicas). Se justifica también porque son piezas retóricas construidas en momentos más lejanos del proceso de disputa electoral y, por lo tanto, más propicias para aproximarse a la concreción diaria de la gestión urbana – temática de interés de los autores.

La búsqueda de discusiones similares con base en discursos de alcaldes no mostró resultados relevantes en términos de la producción académica brasileña. De la misma manera, la investigación exploratoria emprendida por los autores con anterioridad reveló que, además del debate político-partidario de campaña, las conversaciones de los alcaldes se discuten de manera que se restringen a cuestiones circunstanciales, en contextos de demandas sociales específicas, dificultando, por lo tanto, una comprensión de escenarios urbanos más amplios.

El estudio que se presenta en este artículo se enfrentó a la dificultad de obtener los discursos de posesión de los alcaldes en series históricas, incluso en el recorte más restringido a ciudades globales. En el caso norteamericano, se contó con mayor disponibilidad de sus contenidos y también con una discusión en los medios sobre estos temas. Sin embargo, esta disponibilidad se limita a casos aleatorios de urbes, destacando aquellas de pequeño y mediano tamaños. En el caso brasileño, la limitación fue significativa en ambos casos, tanto para las grandes ciudades, como en relación a las series históricas.

Metodológicamente, aparecieron dos opciones posibles: trabajar con largas series de discursos de las mismas ciudades o con series más cortas, recientes, pero para un conjunto determinado de ciudades. La opción que se mostró más viable y de mayor interés analítico fue la segunda: los discursos de posesión de los alcaldes de las mayores ciudades de los Estados Unidos y de Brasil. Por lo tanto, como se puede ver en la Figura 1, se destacan como *outliers* las ciudades de Nueva York, Los Ángeles y Chicago para Estados Unidos, y las ciudades de São Paulo y Río de Janeiro para Brasil.

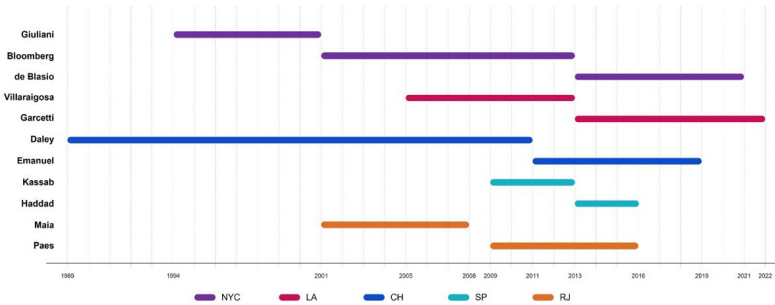
Figura 1
Población de ciudades brasileñas y norteamericanas; casos estudiados



Fuente: elaboración de los autores con base en datos del IBGE (2021) para Brasil y datos del Census Bureau (2020) para los Estados Unidos.

Se optó por analizar los discursos de posesión de las gestiones que tuvieron lugar en las dos décadas anteriores (2000–2020) en cada ciudad, según lo indicado en la Figura 1. La excepción es la ciudad de Nueva York, para la cual se agregaron los dos discursos de posesión (1994 y 1998) del alcalde Rudolph Giuliani, por mencionarse de manera recurrente en los documentos posteriores.

Figura 2
Alcaldes seleccionados, períodos de gestión y sus discursos de posesión



Fuente: elaboración de los autores

Las intenciones propuestas en la presente investigación se apegan a un enfoque exploratorio, sin la pretensión de profundizar en el análisis del discurso como campo de conocimiento específico. En consonancia con esta opción metodológica, se rescatan aquí las reflexiones de Ferranti (2011:19) para quien, si el enunciador del discurso, al pronunciarlo, revela o no su verdadera visión del mundo, no nos interesa, ya que el análisis del cuerpo que se ha elegido no es una investigación de cuño policial. Además de una lectura de carácter argumentativamente libre, en la que se busca resaltar cuestiones que expliquen un escenario urbano mayor, creemos que es posible una lectura de los discursos seleccionados por medio de los principios enumerados por Charaudeau (2008), adaptados aquí a las cuestiones más específicas de la gestión urbana. El autor sugiere dos grandes conjuntos: el de la credibilidad (importante en la demostración de legitimidad administrativa del gestor urbano contemporáneo); y el de la identificación (de importancia para la construcción de una ilimitada afectividad social frente a la ciudad dual o fractal).

Se puede decir, como sostiene Van Dijk (2008), que el poder es reproducido por el discurso y éste, a su vez, reproduce al poder. Para el estudio que se presenta en estas líneas, se parte del supuesto de que, a pesar de la alerta de Petri (1988) sobre la finalidad de que los discursos no sea la de informar, sino la de realizar una acción, se busca en ellos indicaciones de cosas “recordadas”, reveladoras de una determinada realidad o del modo en que un determinado grupo de personas entienden esa misma realidad.

Reiterando esta conclusión, Ferrante (2011:45) destaca que “el político no piensa y no habla lo que tiene en mente, sino lo que la realidad de la situación demanda que él piense y hable” (nuestra traducción). Ahora bien, es posible, entonces, reconocer que hay, más allá de la intención y del deseo de convencimiento, una descripción, elemento que nos interesa recuperar en la lectura de los discursos de posesión aquí discutidos.

Estos discursos pasan, de esta forma, a ser reveladores de una concepción de gestión y de prioridades urbanas, de intereses y de necesidades de habitantes urbanos-destinatarios y oyentes de los discursos de una determinada época y de una ciudad determinada. El contexto y la realidad relatada, no necesariamente la intencionalidad que allí existe, constituye la fuente de información utilizada.

La primera razón de la presente discusión es la evaluación de discursos de posesión —o de textos similares— como fuentes de información sobre la ciudad o de la realidad urbana ampliada. Por ello, la exposición sobre la validez del procedimiento es uno de los objetivos propios de lo discutido en este artículo.

Por un lado, se reconoce que hay limitaciones de la propia herramienta analítica que deben aclararse, recordando, por ejemplo, las eventuales simplificaciones respecto a la llamada *sujeción del sujeto*, según lo entiende por Posenti (2002) así como de las potencialidades de esa herramienta en campos poco explorados todavía. Sin duda, si se limitan a una comprensión del discurso en su sentido más restringido (el formal, ritualizado, como los pronunciados en ceremonias de posesión de alcaldes) o en el límite de su no linealidad (Da Costa, 2012), los resultados analíticos son frágiles. Si se toman como fuente de información explícita, la cual revela no sólo intereses políticos, sino los intereses de una población, tales como “los textos que dicen lo que el interlocutor quiere oír”, los discursos pueden traducir escenarios de mayor alcance tanto de una ciudad como de una época.

Lo que se busca en el presente artículo, en este contexto, es evaluar si los discursos cuyo objeto son las ciudades con representatividad en el sistema urbano nacional y global, contribuyen a la comprensión de un gran escenario urbano, sometidos ya a hechos civilizatorios mayores, que, además, imponen facetas a ese gran mundo. Por lo tanto, se parte de la suposición de que tales discursos contienen información más allá de sus particularidades políticas y de las relaciones de intereses locales en las ciudades a que se refiere explícitamente.

Una vez discutido el sentido de los discursos de acuerdo a los objetivos de la investigación y conscientes de que usar un texto es diferente de interpretarlo (Eco, 2008), los análisis se estructuraron en cuatro temáticas analíticas, a saber: (I) Corta periodización de una historia urbana; (II) Identificación de los deseos de cambio; (III) Intención estratégica de búsqueda de consensos frente a un escenario urbano complejo; e (IV) Identificación de la gran cuestión urbana contemporánea.

Identificación

De períodos

Los discursos políticos ya se han examinado a través del materialismo histórico de base científica indeleblemente estructuralista (elaborada por Michel Pêcheux con base en Louis Althusser). Los discursos también se han analizado por sus formaciones discursivas, por Foucault, en su *Arqueología del saber* (2012), quien entiende a la sociedad como cuerpo social, en que el poder no se limita al Estado, sino que también es ejercido por el sujeto —el sujeto foucaultiano—, aunque fragmentado, el cual se revela por sus dichos, en forma lingüística. De manera más reciente, el discurso también se ha examinado mediante el análisis lexicométrico (el universo semántico y el posicionamiento de los locutores); de enunciación (comportamientos locucionales); y argumentativo (las lógicas de raciocinio). Los resultados del trabajo sobre los discursos de los presidentes norteamericanos, de Biria y Mohammadi (2012), sintetizan estos potenciales para el debate político, en el que “los resultados también saturaron las relaciones intrínsecas existentes entre lenguaje, energía e ideología” (*Ibid.*:1398, traducción nuestra).

En el análisis para este artículo, nos limitamos a una investigación enunciativa y argumentativa, buscando la confirmación de poder ver la ciudad que *fue* y la ciudad que *será*, identificando pasados (evaluaciones de la gestión precedente); presentes (la determinación de la ciudad vivida); y futuros (la nueva gestión que inicia) de determinados contextos urbanos.

En este contexto, el discurso de posesión del segundo mandato del alcalde Rudolph Giuliani, de la ciudad de Nueva York en 1998, aclara ese propósito, implicando que esa ciudad, desde su gestión, se convierte en otra, cambiando su historia:

[...] four years ago, when I stood here and said “New York City is the Capital of the World”, there was doubt. There was fear. And over the last few years, in an exercise of human will and determination, you and I together have changed the direction of the City more than in any four-year period in history. And we should all be proud of that achievement. New York City is now the city Americans most want to live in and visit (Giuliani, NYC, 1998).

De modo osado se cree que no sólo es posible iniciar un debate sobre lo urbano en términos del pasado, del presente y del futuro (al menos al nivel de la percepción de tales momentos sintetizados en el discurso del alcalde

que inicia una nueva gestión), sino también identificar grandes periodizaciones en la historia reciente de las ciudades. El discurso del nuevo alcalde de Chicago en 2013, aunque claramente intencionado para valorar acciones de una determinada gestión en detrimento de otra, sugiere una periodización en la historia reciente de la ciudad. De hecho, como parte intrínseca de cualquier relato histórico, limitado por la ideología de quien lo hace y la apreciación crítica –o no– de quien lo lee, el discurso de Emanuel puede tomarse no sólo como la voz de un político, sino como una descripción de un escenario recurrente de Chicago a principios de la década de 2010.

A generation ago, people were writing Chicago off as a dying city. They said our downtown was failing, our neighborhoods were unlivable, our schools were the worst in the nation, and our politics had become so divisive we were referred to as Beirut on the Lake (Emanuel, Chicago, 2013).

De manera similar al caso de Nueva York, el discurso dirigido a Chicago presenta varias referencias históricas –aunque con algunas audacias analíticas–, permitiendo visualizar periodizaciones de sus historias urbanas recientes y, como sucede en los estudios de las llamadas inflexiones urbanas (Ultramari y Duarte, 2009), hay el *antes* y el *después* en los procesos de construcción, de uso y de apropiación de nuestras ciudades. En el caso de Nueva York, según los discursos que analizamos, la identificación de tales inflexiones resulta aún más evidente: períodos de serios problemas sociales y económicos (que anteceden a las gestiones de Giuliani); un período que recupera el protagonismo de dicha ciudad a nivel nacional y global (durante las gestiones del mismo alcalde); y un período que alerta por la sumisión de las ciudades a la crisis del país o a las internacionales (como la crisis financiera global que comenzó en 2008, durante la gestión de Michael Bloomberg).

Los discursos analizados no son, ciertamente, fuentes de análisis suficientes para obtener conclusiones efectivas. Sin embargo, por lo que respecta a este caso, otras literaturas parecen corroborar la idea de periodizar así la historia reciente de la ciudad en cuestión. Vitale (2008), crítico a la administración de Giuliani, integra la recurrencia analítica que se tiene sobre los años 1970 y 1980, los cuales reflejan una crisis urbana generalizada para Nueva York. Vitale, por ejemplo, describe el paisaje urbano de Nueva York que investigó de manera similar a lo anunciado por Giuliani en su discurso.

During the 1980s and early 1990s, the quality of everyday life in New York City underwent dramatic changes, suffering the twin scourges of rising crime and disorder. In 1991, the city's crime rate peaked at its highest level ever, with more than two thousand homicides, and homeless encampments, panhandlers, and drug dealers became a normal part of the urban landscape (Vitale, 2008:1).

Con Giuliani, en un primer momento (1994), a través de la voz de quien emite el discurso, se toma la decisión de enfrentar la decadencia –social y urbana– que habría caracterizado no sólo a Nueva York, sino de manera generalizada a las grandes ciudades norteamericanas y a sus centros urbanos en el futuro. En un segundo momento (1998), se vive la posibilidad de su renacimiento (entendida por otros como la epopeya neoliberal de los años de la década de 1990).

En el análisis de los dos últimos alcaldes de Los Ángeles –Villaraigosa (2005-2013) y Garcetti (2013 a la fecha) –, queda claro que las grandes cuestiones de la administración municipal se definen por la necesidad de enfrentar la crisis económica internacional, oficialmente observada a partir del 2008.

Este atestado impacto de hechos globales sobre gobiernos locales (que definiría la segunda década de los años 2000) se observa también en Garcetti (Los Ángeles, 2013): éste, más que Villaraigosa, adopta una perspectiva monotemática para su discurso de posesión, alertando repetidamente sobre el esfuerzo necesario para superar la crisis que se presenta, en el recuerdo vehemente del desempleo y la falta de oportunidades para las empresas. Sin embargo, como veremos de forma recurrente, el discurso es frágil en la sugerencia de iniciativas concretas para el escenario que se reconoce persistentemente negativo; es decir, el protagonismo de las ciudades en los años 1990, que alimentó en gran medida la producción científica internacional, ahora parece invertirse o al menos fragilizarse frente a las imposiciones financieras globales. De la misma forma que ocurre en los discursos analizados, la literatura científica referente a Los Ángeles parece identificar, asimismo, una historia de enfrentamiento limitado de las administraciones locales frente a cuestiones impuestas por una coyuntura internacional.

A pesar de la crítica que se hace en la actualidad de la obra de Mike Davis (1990) en términos de fuente de información y metodología analítica, es posible tomarla como referencia a una ciudad sometida a los designios del capital internacional, preocupaciones ambientales globales y fuerte

flujo de capitales inmigrantes, capaz de cuestionar fronteras nacionales. El ejemplo más reciente, es la situación similar de la ciudad de Los Ángeles y su sujeción o vinculación con cuestiones globales que describe el trabajo de Soja (2014).

En São Paulo, parte de un escenario nacional que hasta entonces parecía inmune al impacto del fenómeno internacional de la crisis, Kassab (2009) habló sobre una extensa lista de avances obtenidos por la administración municipal y, apenas de forma breve, llama la atención sobre una crisis internacional de difícil determinación en cuanto a sus posibles responsables: “Durante la reciente campaña electoral, el escenario de crisis internacional apenas se esbozaba. Parecía que su influencia sobre la economía brasileña sería mínima”. Si la crisis internacional no fue preponderante en los enunciados de los alcaldes electos de las dos ciudades brasileñas, otra crisis, la fiscal, de carácter doméstico, constituiría un largo período iniciado en los años 2000. Así, de las gestiones municipales brasileñas iniciadas en 2001, el tono recurrente de sus gestiones parece ser el de la reducción de gastos para hacer frente a una situación contable poco cómoda o prometedora.

Cesar Maia (Río de Janeiro, 2001) declaró, como uno de sus primeros actos, concentrar sólo en su gabinete los cargos comisionados: “[...]. Las secretarías pierden algunos cargos y nosotros ganamos nuevos administradores, sin aumentar los costos”. Gilberto Kassab (São Paulo, 2009) aseveró “cortes necesarios” a pesar de mantener los recursos destinados para la educación, la salud y los transportes. Aunque la reducción de cargos comisionados corresponda a un claro objetivo de reproducción de interés de la sociedad, en los períodos analizados, la defensa se hace por el necesario equilibrio financiero municipal. Por último, Fernando Haddad (São Paulo, 2013) trata en su discurso de una deuda “insostenible” del municipio de São Paulo: “No hay condiciones de llevar adelante sin renegociar [la deuda] [...]. La deuda es del 200% de la recaudación” (la traducción es nuestra).

Creando que la muestra de discursos seleccionados puede representar un escenario mayor de las ciudades así como de sus propuestas de gestión entre la década de los años 1990 y mediados de la segunda década de los años 2000, se tiene un indicador de períodos que no sobrepasan una década, acelerando los procesos urbanos para escenarios menos prometedores. Se reconoce, por medio de los discursos, los ciclos urbanos con

frecuencia discutidos por la literatura seminal. En el caso de las obras iniciales de Castells (1972), como *La cuestión urbana*, que posiciona al Estado destacando su papel en el fomento de las crisis cíclicas por las cuales se somete el proceso urbano, o de Harvey (1973), en *La Justicia social y la Ciudad*, que valora la acumulación de la renta en circuitos de capital. Se puede reiterar lo que se sabe, atestiguando que las ciudades son fenómenos complejos, inestables y parte de un sistema abierto. Sin embargo, también se puede reconocer que tales características tienden a ser cada vez más profundas así como de difícil aprehensión y previsión.

Identificación

de cambios

Otra fuente posible de análisis encontrada en los discursos seleccionados son los hechos descritos que puedan llevar o haber llevado a cambios en la historia de la ciudad o de sus contextos urbanos ampliados. De nuevo, se tiene una referencia inicial para el estudio de las inflexiones urbanas. En el material estudiado hay casi una constante demanda de los alcaldes por los cambios, los cuales, más allá de las alternancias en el poder, indican el escenario siempre cambiante de las ciudades o, en una visión más pesimista, un permanente sentimiento de insatisfacción y de promesas no cumplidas.

Frágil, pero de manera reveladora, el discurso de los alcaldes en relación con los cambios revela un sentido común con fuerte intención conciliadora y de integración. Giuliani (NYC, 1994) afirma de forma incisiva: “Don’t let those who are so fearful of transformation stop the process before it begins. Killing ideas by fear. We don’t need to be fearful”. Más importante que anunciar cambios, apoyándose siempre en la existencia de un recurrente y generalizado descontento de parte de la población, los alcaldes insisten en sus capacidades individuales o en la de sus grupos para realizarlas. Bloomberg (NYC, 2011) por ejemplo, se sirve de un deseo de cambios posiblemente generalizado en la sociedad para atraer y agregar habitantes de la ciudad en torno a un proyecto preciso, de apariencia unificadora y plausible. Giuliani, estratégicamente y en nombre de cambios generales y vacantes, también impulsa a todos los habitantes de Nueva York, en una pretendida unidad social para apoyarlo en proyectos de intereses específicos y polémicos.

Derivado de lo anterior, simulan tener el poder para crear una unidad de apoyo en un contexto, el de la ciudad, reconocidamente fragmentado: “[...] nuestros problemas pueden ser grandes, pero nuestra gente es más grande [...] Como mi padre me enseñó, los problemas son desafíos para hacerlo mejor y nosotros lo haremos mejor” (Giuliani, NYC, 1994).

Previamente, tal deseo es recurrente en todos los discursos analizados en la continuidad partidista o a partir de nuevas gestiones: “Today, more than any other time in our history, more than any other place in our country, the city of Chicago is ready for change” (Emanuel, Chicago, 2013). En el escenario brasileño, Haddad (São Paulo, 2013), similarmente, afirma “una tierra de emprendedores, [...] Nosotros contamos con cada uno de ustedes [...] por el amor y el bien de São Paulo.

De manera previsible, los cambios anunciados de forma genérica, como los sugeridos anteriormente, se sintetizan a menudo por medio de iconos arquitectónicos. Así, proyectos urbanísticos para la consecución de una “nueva realidad urbana”, sobre todo a partir de los años 1980, pasan a integrar el patrimonio de las ciudades, incluso con sus eventuales externalidades negativas, fácil identificación de procesos de gentrificación, evaluación de museificaciones (2000) y sumisión de lo local a lo internacional. En Chicago, a finales de la década de los años 1980, Daley (alcalde de la ciudad durante seis gestiones) recuerda el pasado como estrategia para plantear el deseo de retorno a un tiempo concebido como glorioso, en el intento de alejar el presente vívidamente decadente, anunciando intervenciones urbanísticas luego generalizadas como Grandes Proyectos Urbanos.

Our common opponents are crime and ignorance, waste and fraud, poverty and disease, hatred and discrimination. And we either rise up as one city and make the special effort required to meet these challenges, or sit back and watch Chicago decline (Daley, Chicago, 1989).

En consecuencia, el mismo alcalde se vale de la iconográfica intervención del Millenium Park, proyecto de gran visibilidad de sus gestiones (inaugurado en 2004), para confirmar los cambios anunciados y distinguir su período de gestión de todos los demás.

Si los cambios casi siempre se anuncian bien, (re) provocando un sentimiento satisfactorio en la población, su relato, sobre todo en el caso de sus reelecciones, es el de mencionar un intento sí realizado. El mismo

orador que anuncia cambios describe los medios para llevarlos a cabo y relata sus resultados como positivos e indiscutibles. Debido al nivel de abstracción –con pocas excepciones–, las afirmaciones de los discursos tienen un valor convincente. Sin embargo, si tales análisis se interpretan como elementos “no-dichos” de un discurso, lo que se presenta como verdadero luego asume la característica de falso o de dudoso.

Four years ago, on this day, I stood before you and pledged that we would wage a new campaign against an old problem that takes a terrible toll on our communities: illegal guns. The skeptics said: ‘That’s a national problem. What can one mayor do about it? But since then, we have built a bi-partisan coalition of 500 mayors (Bloomberg, NYC, 2010).

Este hecho es aún más evidente en el caso de las segundas gestiones de un mismo alcalde. Los deseos colectivos que se reconocen al inicio de la primera gestión de Giuliani, se anunciarían en la segunda como realizados. Sus decisiones contra el “miedo” generalizado fueron, de hecho, “acertadas” y justifican la cercanía con el ideal del gestor que administra la ciudad “de todos, para todos y con todos”. En Chicago, es el propio alcalde recién electo quien reconoce los méritos por las realizaciones de los anhelos colectivos, efectuados por su antecesor.

When Richard M. Daley took office as mayor 22 years ago, he challenged all of us to lower our voices and raise our sights. Chicago is a different city today. [...] Back then, this was an abandoned rail yard. A generation later, what was once a nagging urban eyesore is now a world-class urban park (Emanuel, Chicago, 2013).

Difícilmente se puede establecer una relación directa entre los cambios anunciados en el discurso y aquellas realizadas (o de forma mínima) con la intención, de parte del interlocutor, de que verdaderamente ocurran. Estaríamos frente a falsedades de oratoria o bien frente a las limitaciones de gestión que, según describe Satterthwaite (2009), reducen la capacidad de los gobiernos locales para cambiar frente a las decisiones nacionales o globales.

While the success of certain mayors in development is well established, it is also important to consider what they cannot do or what they can only do when other factors are present. As discussed later, the success of many mayors in Latin America would not have been possible without many broader legal and institutional changes at the national level (Satterthwaite, 2009:3).

Sin embargo, parece posible identificar que el cambio deseado se apoya en alguno o en algunos temas, como pasaba con la educación en los discursos más pretéritos y la seguridad en los más recientes. El estudio de series históricas ampliadas de discursos para una misma ciudad podría entonces permitir el trazado de una rica línea de tiempo en términos de cuestiones que más preocupan a la población, recuperadas por la voz del alcalde que las representa.

Identificación

de posibles consensos

Las expresiones de defensa de los cambios, como se describe en la sección anterior, llaman la atención porque sugieren un acuerdo difícil entre grupos distintos sobre temas genéricos o poco polémicos, pero a menudo también de entendimientos opuestos. Tal acuerdo, de inmediato, se busca siempre por medio de los llamados “dichos de cortesía”, en una demostración de cordialidad y de respeto a la diversidad de asuntos que involucran cuestiones sociales. Los ejemplos que se presentan a continuación demuestran la preocupación, al menos protocolaria, de buscar la unidad entre diferentes grupos e intereses.

Many of you here are responsible for electing me Mayor. All of you here will be responsible for the success of our city (Giuliani, NYC, 1994).

But government alone can't find the solutions to all of our problems. [...] Together we will make the hard choices. We will forge a new partnership that binds all New Yorkers to meet our challenges head-on and we will prevail (Bloomberg, NYC, 2002).

[...] it's time to leave behind old setbacks, disappointments and battles. Because in the campaign for a better Chicago, we're all allies [...]. Like an orchestra, a city is made up of many sounds, the voices of people and communities, speaking out for their concerns and their fair share. Each of these voices has a place (Daley, Chicago, 1989).

En los discursos estudiados, en mayor medida en los casos norteamericanos que en los brasileños, las cuestiones étnicas o religiosas son ejemplos de un gran esfuerzo discursivo por transmitir una unidad imposible y una convivencia sensible.

An African-American whose family came from Grenada, Mississippi in the great migration north; a daughter of immigrants who came from Mexico; a son of an Israeli immigrant from Tel Aviv and grandson of immigrants from Eastern Europe (Emanuel, Chicago, 2013).

Rabbi Sherer, Cardinal O'Connor, Rev. Charles Mixon, who are offering prayers today at this inauguration. Each of them reminds us not just with the prayers that they offer but with the example of their lives, of the centrality of God to our city (Giuliani, NYC, 1994).

Eight years ago, I stood on this spot, and dark, ugly plumes of smoke were still rising just a few blocks south from here. But today we see visible symbols of our aspiration and faith rising from that same site (Bloomberg, NYC, 2010).

La búsqueda de unidad –en instancias de grupos sociales diversos– de una realidad cada vez más fragmentada y cada vez más ajena al consenso, parece persistir, de forma estratégica, en los discursos de los alcaldes seleccionados. La idea de la ciudad como un espacio claramente dialéctico y conflictivo (véanse, por ejemplo: Lefebvre, 1991 o Soja, 1996, entre otros autores con enfoques marxistas) se reduce entonces a una homogeneidad quimérica. Lo que se puede concluir de la lectura de los discursos, en este caso específico, no es entonces lo que afirma el orador, sino aquello que se niega a reconocer.

Los Ángeles, por ejemplo, a pesar de ser presentada por lo común en la literatura científica más como un conjunto de espacios segregados de etnias y de rentas distintas, que como una unidad urbana, se nos presenta en el discurso con una posible y engañosa homogeneidad de intereses únicos. En el discurso de posesión del alcalde de esa metrópoli, Antonio Villaraigosa (2005), aunque se da poco más de una década después de los conflictos raciales que tomaron sus calles –en 1992–, el hecho se presenta de forma subliminal, reiterando, una vez más, la importancia de buscar en los “no-dichos” una realidad que no se quiere debatir y por el mismo motivo, de importancia relevante. Este es un recurso, por lo demás, muy reconocido como fundamental en los estudios de las teorías sobre los discursos para identificar de hechos que pudiern interesarnos en los análisis (Charaudeau, 2008).

Estáramos entonces ante el recordatorio de que los discursos, como se esperaba, no serían suficientes para un análisis más amplio de la ciudad en cuestión, de su contexto mayor o de su proceso histórico. La eventual

síntesis de realidades descritas en estos documentos retóricos puede servir también de indicador para otras investigaciones de mayor profundidad. La validez y la calidad de la investigación en cuestión se sugiere no sólo por la ampliación del universo de análisis, ya sea histórico o geográfico, sino también por la saludable diversidad y complementariedad de las fuentes de investigación.

Especificidades

y generalidades

A pesar de realizar una posible lectura comparada de los discursos seleccionados, la primera opción fue considerarlos como un conjunto, aunque compuesto por dos grupos distintos: uno que se justifica por la mayor disponibilidad y otro justificado por el contexto más familiarizado de los autores. El ejercicio específico de la comparación priorizada entre una y otra realidad nacional requiere aún de un referente específico, a partir, por ejemplo, de distinciones electorales y de los límites de la interculturalidad debido al uso y a la comprensión de lengua extranjera. El objetivo principal de esta investigación fue discutir el uso de una fuente de informaciones determinada —la posición formal de los alcaldes— para entender los procesos urbanos.

No obstante, parece que hay una característica presente de forma más evidente: en el caso de los discursos de los alcaldes norteamericanos hay indicios de que hay una postura deliberadamente gerencial y más precisa en términos de indicadores obtenidos y buscados; en el caso de los brasileños, los deseos y las necesidades se presentan de forma generalizada, reconociendo problemas, pero sin la medición de los mismos.

En términos de sectores de la gestión urbana, se priorizan en la primera realidad las áreas de educación, de vivienda y de seguridad; en la segunda, se añade a esas tres el transporte. Daley, para la ciudad de Chicago de 1989, valoraba la educación indicando una acción específica para ser llevada a cabo por su gestión. Este sería un tema que ya no saldría de los contenidos discursivos que vendrían posteriormente.

Soon, I'll appoint an interim school board, and I'll ask that board to start from scratch. I want them to challenge the justification for each and every bureaucratic job, and demand that every available dollar be put where the money is most needed—in the classrooms (Daley, Chicago, 1989).

La valoración de la educación en la gestión urbana reproduce la concepción generalizada por parte de la población, que la considera como un servicio básico y universal, de responsabilidad del Estado. En el caso de Villarraigosa, en Los Ángeles, la falta de objetividad en el discurso de posesión en relación con la enseñanza básica provoca una fuerte oposición de los medios locales, la cual se reitera como uno de los grandes problemas de la ciudad:

He was clear on his goals: Money should be steered from the bureaucracy to the classroom, teachers should be well-paid, fewer students should drop out, and academic performance should improve. But his only concrete proposal was to name a panel of advisors to propose improvements at the Los Angeles Unified School District (“Much Unsaid [...]”, *Los Angeles Times*, 2005).

En ambos casos: norteamericano y brasileño, los principales problemas que preocupan a la sociedad parecen identificarse siempre en los discursos, sea por su presencia o por su ausencia en la retórica política. Una vez más, los “no-dichos” en esos discursos se caracterizan como fuente potencial de investigación. En busca de confirmar la riqueza de informaciones analíticas que puedan contener los discursos como los de posesión, es posible recordar entonces las recurrencias temáticas que se observan en ellos. La repetición de determinadas prioridades, aunque distintas en la intención y en la gestualidad, pueden señalar deseos mayoritarios de la sociedad urbana o incluso similitudes y excepciones entre las ciudades estudiadas.

En el caso de que estos problemas se describan de manera explícita, lo son con mayor o menor precisión operativa y con mayor o menor claridad acerca de las prioridades gubernamentales sobre el territorio diverso de la ciudad: más múltiple en el ámbito norteamericano y más dual en el brasileño. En la ciudad de Nueva York de 1998, por ejemplo, se dispone de algo concreto y fácilmente observable mediante números: la caída en el índice de criminalidad atribuido a la política de la tolerancia cero de Giuliani. “Este hecho permite distinguirlo entre los demás alcaldes de las grandes ciudades del mundo, incluso por los incontestables: 91% de aceptación entre los moradores de la Big Apple” (Monzillo, 2001). La misma precisión frente a las cuestiones relativas al crimen en los discursos de Giuliani se observa en su discurso sobre la promoción del desarrollo económico:

Having already succeeded in convincing the State to drop the sales tax on clothing purchases of \$100 or less starting in late 1999, now we will urge them, in the upcoming session, to drop the tax for all clothing, including footwear (Giuliani, NYC, 1998).

Tales especificidades, incluso para el caso norteamericano y de manera previsible, pronto ceden espacio a posturas genéricas y, por lo tanto, más cómodas en términos políticos. Para ello, la distinción de la ciudad en diferentes escenarios, nacional e internacional, se menciona de forma recurrente como algo que ha de ser mantenido o readquirido, por derecho y merecimiento incuestionable.

Este deseo de distinción, más justificado para el conjunto de las grandes ciudades seleccionadas, se observa incluso en momentos cruciales, cuando presente y futuro se muestran poco promisorios, haciendo que una fuerte creencia en el porvenir se constituya en elemento amalgamador de intereses distintos y opuestos. En la toma de posesión de 2010 y, por lo tanto, en medio de la crisis generalizada que fue capaz de cuestionar al sistema capitalista internacional, Bloomberg mostró júbilo en relación con lo que se presentaría en los próximos años:

The road ahead will not be easy, but the journey we have taken together over the past decade fills me with optimism for the one that now lies ahead. [...]. The future starts here. It starts now. And it starts with us (Bloomberg, NYC, 2010).

En los discursos de alcaldes de São Paulo y de Río de Janeiro, además de las generalidades recurrentes, despuntan acciones administrativas puntuales que, sin embargo, no revierten el cuadro de superficialidad que caracteriza a los discursos analizados. “También vamos a establecer el billete único, integrando barcas y metro, en los próximos seis meses” (Paes, Río de Janeiro, 2013). De igual modo, el alcalde de Río de Janeiro, cuando anuncia recortes en el presupuesto, no hace explícitos los números de los gastos generales de la maquinaria administrativa o incluso de la nómina de pagos de los funcionarios.

Todo gobierno va acumulando grasas. El mío también debe haberlas acumulado. El recorte es para que los secretarios reflexionen sobre lo que de hecho es necesario y esencial.

El insistente uso de la retórica generalizadora y superficial que se observa en los discursos parece, por un lado, reducir su importancia como reveladores de una realidad urbana. Por otro lado, sirve de alerta para diferentes

niveles de entendimiento, de planeación y de decisión de la gestión de los gobiernos de las ciudades. Así, los “no-dichos” dejan de señalar aspectos importantes que, si bien se prefiere no mencionar, también revelan una reducida –o no, dependiendo del nivel de generalidad o de especificidad observada–preparación para la gestión municipal que se inicia.

La cuestión

urbana

En detrimento del llamado tecnicismo –representado por ejemplo en las directrices expresadas en la Carta de Atenas (1933)– emerge una valoración explícita de la diversidad social, de las minorías y de los grupos más vulnerables. A nivel del discurso esa parece ser una norma para el conjunto de las ciudades norteamericanas y brasileñas. Sin embargo, esta sustitución se realiza por medio de una estrategia de reconocimiento de las mismas heterogeneidades e inequidades, pero de manera forzosa de los creyentes en políticas públicas capaces de atender a todos, ignorando hegemonías de intereses particulares o minoritarios. En este caso, la generalización se toma como base necesaria para establecer principios universales y a partir de una teoría única aplicable en diversos contextos.

En el caso de las ciudades que analizamos, hay señales evidentes de que se emplea la deseable homogeneidad frente a la diversidad e a fin de alcanzar apoyo para determinadas ideas, proyectos o políticas públicas. El pluralismo social se valora entonces al nivel de la convivencia, pero sin explicitar de forma concreta la permanencia de conflictos. Tal postura no debe acreditarse únicamente a estrategias políticas adoptadas en los discursos. Las limitaciones concretas en la representación de sociedades urbanas plurales han sido, de hecho, motivos de investigación común en la literatura sobre procesos democráticos y construcción de políticas públicas inclusivas.

Esas literaturas parecen manifestar reacciones diferentes ante un dilema crucial: a pesar de los cambios generalizados en las relaciones entre partidos, candidatos y electores, y a pesar del hecho de nuevas instancias de intermediación –como los medios de comunicación y miríadas de actores sociales– que estén desempeñando aquí y en otra parte funciones que acentúan cambios de envergadura en el gobierno representativo, no existen modelos consagrados histórica o analíticamente para problematizar tales funciones en términos de representación propiamente política o para pensar en nuevas modalidades democráticas de conexión entre representantes y representados (Lavalle *et al.*, 2006:50).

Desde el primer momento del período estudiado aquí, lo social despunta en los discursos como fuerte amalgama de los deseos colectivos. Este fenómeno se observa en todos los discursos analizados de manera precisa, sin distinciones de momento histórico y anunciado como algo nuevo para las políticas urbanas en los años 1980. Sin embargo, sugieren cambios en los modos de comprensión acerca de cómo deben insertarse en la práctica de la gestión urbana las prioridades sociales. Giuliani (NYC, 1998), de modo singularmente explícito, por ejemplo, reconoce el problema social y la responsabilidad de la administración local de neutralizarlo, pero rechaza las inclusiones construidas a partir de la transferencia de apoyo financiero a los grupos marginados:

*“That’s not helping them. That’s forgetting them.
That’s not compassion. That’s guilt”.*

Inclusive en la ciudad de Nueva York, de Blasio (2014) aborda la clara prioridad para reducir las inequidades, siguiendo una tendencia que se observa en otras ciudades, independientemente de la filiación ideológica de sus líderes o incluso de la distancia entre lo dicho y lo logrado, entre lo que es retórica y lo que es viable.

Those earning between \$500,000 and one million dollars a year, for instance, would see their taxes increase by an average of \$973 a year. That’s less than three bucks a day - about the cost of a small soy latte at your local Starbucks (De Blasio, NYC, 2014).

En el caso de las metrópolis brasileñas, la inserción de lo social parece buscarse de forma más evidente y más contundente –no necesariamente realizada– en la práctica de la gestión urbana.

[...] decidimos mantener nuestro programa social, principalmente Educación, Salud y Transporte público, conteniendo cautelarmente los gastos en otras áreas. Así será hasta que el horizonte se haga más claro, hasta que tengamos certeza de las consecuencias de esta crisis para la vida de São Paulo (Kassab, São Paulo, 2009).

Haddad (2013), trae a colación, tal vez, la esencia de esa preocupación con lo social al establecer áreas bastante claras de actuación: habitación, salud, educación, transporte e inundaciones. Para ello, se sirve de un recurso de lenguaje fuerte, afirmando que São Paulo no es el lugar del egoísmo y sí “una tierra de emprendedores, [...] ejecutivo y legislativo de manos dadas [...] Nosotros contamos con cada uno de ustedes. [...] por el amor y el bien de São Paulo”. Específicamente para el caso brasileño, es posible encontrar

con mayor frecuencia en los discursos una nueva cuestión urbana que se impone, ya caracterizada como tal por Ultramari y Firkowski (2012):

[...] la gestión urbana brasileña adoptó, en su discurso oficial, un camino donde se observaron, acumulativamente, la ampliación de sus responsabilidades, un mayor compromiso con la población de menor renta y un triple y difícil compromiso compartido entre demandas ambientales, sociales y restricciones económicas (7).

Una vez más, estas conclusiones fueron enriquecidas con la ampliación de la muestra de los discursos estudiados —en este caso, temporal y en el número de ciudades. En el caso brasileño, por ejemplo, el tecnicismo de las gestiones municipales en vigor durante la década de los años 1970, tal vez pudiera confirmarse a partir de esa ampliación de la investigación. En los límites del propósito del presente ejercicio, se tiene una valoración mayor del presupuesto de la utilización del análisis del discurso político como herramienta de análisis de contextos urbanos.

Consideraciones

fnales

Reiteramos la deducción principal acerca del uso potencial de las piezas discursivas en posesiones de alcaldes como elemento revelador de realidades, pero vale también la afirmación de Pinto (2004) de que la democracia es un régimen de incertidumbres. Al mismo tiempo, su discurso lo es igualmente: un discurso de la incertidumbre, capaz de incorporar nuevas demandas, nuevos actores, nuevos fenómenos y así reconstruirse, rechazando verdades precedentes.

Se reconoce también la limitación de trabajar con otras lenguas, considerando los matices lingüístico-discursivos de difícil comprensión para el lector extranjero y, de nuestro mayor interés, para aquel que escucha de ciudades distintas a la suya.

La revisión teórica al comienzo de este artículo llamaba la atención sobre el volumen de significados que podrían encontrarse —mínimamente— en las palabras, en la sintaxis y en el léxico de los discursos. Se podría también valorar el perfil persuasivo existente en tales piezas discursivas (según lo recordado por Charadeau, 2008), o el perfil del sujeto y del lenguaje por una determinada ideología (según lo sugerido por Orlandi, 2005 y por Brandão, 2014). Tales significados podrían ser explorados con mayor amplitud; sin embargo, se optó por una exploración inicial del ma-

terial disponible, evaluando, en primera instancia, una transparencia que se concluimos que existe en esos discursos y, por eso, un relato del mundo urbano que deseamos conocer.

En el caso de los discursos de posesión de los alcaldes de las ciudades seleccionadas, se supera la constante sensación de mero formalismo ceremonial, lo que sugiere un rico material de investigación. Más que elemento catalítico para aprehender compromisos políticos y nuevas o reiteradas coaliciones de la administración local, los discursos de posesión pueden informar sobre realidades urbanas específicas, sobre un conjunto de esas realidades y sobre cambios históricos diversos para el escenario de ciudades a niveles nacionales o globales. El volumen de discursos analizados, la definición del recorte histórico adoptado y el muestreo del origen de las ciudades establecieron las limitaciones del análisis así como las posibles generalizaciones de las conclusiones obtenidas.

Quedaron en evidencia las estrategias individuales de uno y de otro alcalde así como de las particularidades entre las ciudades. Para ambos casos, vale entonces recordar a Soares de Souza (2009:1), para quien la “textualidad permite un diálogo dinámico entre el texto y los contextos sociales donde emerge”. Sea en el primer procedimiento metodológico, sea en el segundo, el discurso político se mostró como elemento documental que revela el momento vivido y sus temporalidades expandidas, la ciudad contemporánea y su contexto histórico, la ciudad e incluso un nuevo mundo urbano impuesto por un escenario internacional o global hasta entonces no sentido ni percibido de forma evidente.

El interés central de este artículo fue precisamente el de discutir la posibilidad y la validez de utilizar discursos de posesión de los alcaldes como material para establecer escenarios urbanos. La riqueza de las informaciones encontradas en ellos responde positivamente a esta cuestión; sin embargo, la restricción en términos de disponibilidad universal de los discursos, aunque para ciudades más destacadas en el escenario internacional, limita ciertas pretensiones analíticas. El enfrentamiento de esta limitación puede ocurrir por medio de investigaciones documentales más profundas y demoradas. Si el recorte deseado es el de los Estados Unidos, los discursos están se han divulgado ampliamente, aunque no en bancos de datos específicos, sino a partir de una relativa tradición en el debate sobre sus contenidos. En el caso brasileño, la disponibilidad de debates

sobre estos temas es restringida. En ambos casos, la tradición mayor de disponibilidad y de debate recae sobre los discursos de líderes nacionales, a diferencia de los discursos de los jefes de los ejecutivos municipales.

En el caso específico de las ciudades seleccionadas para este artículo, las conclusiones posibles se refieren a posibles similitudes entre ellas que puedan sugerir algún escenario urbano más amplio. Al analizar la serie histórica de los discursos seleccionados, llama la atención el ciclo de crisis económicas vividas: en todos los discursos, se observan referencias a una crisis que se cree terminada o que se anuncia como nueva. Mientras que en las ciudades americanas, aunque con cierta cautela, se trata del término de la crisis financiera iniciada en 2008, en las brasileñas, el año 2013 insiste en anunciar cortes urgentes en los gastos.

Por último, vale destacar la explícita limitación de las ciudades en el enfrentamiento de las crisis económicas o incluso de seguridad internacional, como el terrorismo. Así, el protagonismo insistentemente recordado para las administraciones de las ciudades no se corresponde con el nivel de la solución. A pesar de recordar siempre las crisis económicas nacionales o internacionales surgen como fruto de la acción de agentes distantes y para las cuales las administraciones locales no cuentan con la capacidad para alterarlas. A ellas caben, sin embargo, un esfuerzo “conjunto” de superación, dejando disponibles las reales posibilidades de enfrentamiento. En este caso, los discursos confirmarían lo expresado de forma reciente por Saskia Sassen (2014), en su obra *Expulsions*, el cual reduce el protagonismo referido de las ciudades (o de sus gobernantes políticos) frente a un papel cada vez más deliberadamente predador del sector financiero internacional.

Bibliografía

- Abreu, A. S. (2009). *A arte de argumentar*. São Paulo: Ed. Ateliê.
- Adam, J.M. (2011). *A linguística textual: introdução à análise textual dos discursos*. 2ª ed., São Paulo: Cortez.
- Andrade, D. N. P. y Giering, M. E. (2014). “Análise de uma audiência de instrução à luz da análise textual dos discursos: um desafio”, em: *Calidoscópio*, Vol. 12, n. 3, 274-286, set/dez. São Leopoldo: Unisinos.
- Arendt, H. (2002). *A dignidade da política*. Rio de Janeiro: Relume Dumará.
- Arendt, H. (2005). *The Promise of Politics*. New York: Schocken.
- Biria, R. y Mohammadi, A. (2012). “The Socio Pragmatic Functions of Inaugural Speech: A Critical Discourse Analysis Approach”, in: *Journal of Pragmatics*. Volume 44, Issue 10, August, 1290–1302.

- Brandão, Helena Hathsue Nagamine. “Analisando o discurso”. *Textos selecionados / site oficial do Museu da Língua Portuguesa*. Disponível em: <https://bit.ly/3Lq63st>. Acesso em 01 set. 2014.
- Castells, M. (1977). *The Urban Question* [1972]. *A Marxist Approach*. London, Edward Arnold.
- Castells, M. y Borja, J. (1996). “As Cidades como Atores Políticos”, em: *Novos Estudos* CEBRAP. N.º 45, julho, 152-166.
- Charaudeau, P. (2008). *Discurso Político*. São Paulo: Contexto.
- Da Costa, H. de C. (2012). “A importância da análise do discurso na compreensão de enunciados”, em: *Controvérsia*, v. 8 (2), (mai-ago), 17-27.
- Davis, M. (1990). *City of Quartz: Excavating the City of Los Angeles*. New York: Vintage Books.
- Eco, U. (2008). *Obra aberta: forma e indeterminação nas poéticas contemporâneas*. São Paulo: Perspectiva.
- Ferrante, A. (2011). *Discurso político e ethos: os discursos de posse do prefeito de São Caetano do Sul*. Tese de Doutorado - Programa de Pós-graduação em Letras da Universidade Presbiteriana Mackenzie. São Paulo.
- Foucault, M. (2012). *A arqueologia do saber*. São Paulo: Forense Universitária.
- Harvey, D. (1973). *Social Justice and the City*, London, Edward Arnold and Baltimore (Md), Johns Press.
- Lavalle, A. G., Houtzager, P. P. y Castello, G. (2006). *Democracia, Pluralização da Representação e Sociedade Civil*. Lua Nova, São Paulo, 67: 49-103.
- Lefebvre, H. (1991). *O direito à cidade*, São Paulo, Ed. Moraes..
- Maingueneau, D. (2005). *Gênese dos Discursos*. Tradução de Sírio Possenti. Curitiba: Criar Edições.
- Monzillo, M. (2001). “O estadista de Nova York”, em: *Isto é*. Edição 114. 08/10/2001.
- Orlandi, E. P. (2005). *Análise de discurso: princípios e procedimentos*. Campinas: Pontes.
- Petri, M. J. C. (1988). *Marcas da argumentação linguística no discurso jurídico*. Dissertação de Mestrado em Língua Portuguesa. Universidade Católica de São Paulo.
- Pinto, C. R. J. (2004). *Teorias da Democracia: diferenças e identidades na contemporaneidade*. Porto Alegre: EDIPUCRS.
- Pinto, C. R. J. (2005). “Elementos para uma análise de discurso político”. 20/12/2005. Disponível em: <https://bit.ly/3yGf5Pj>. Acesso em: 14 nov. 2014.
- Possenti, S. (2002). *Os limites do discurso - Ensaio sobre discurso e sujeito*. Curitiba: Criar Edições.
- Sassen, S. (1996). *Losing Control? Sovereignty in an Age of Globalization*. New York: Columbia University Press.
- Sassen, S. (2000). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton University Press.
- Sassen, S. (2014). *Expulsions: Brutality and Complexity in the Global Economy*. Cambridge: Harvard University Press.

- Satterthwaite, D. (2009). "Editorial: What Role for Mayors in Good City Governance?", in: *Environment & Urbanization. International Institute for Environment and Development (IIED)*. 3 Vol 21 (1): 3-17.
- Soja, E. W. (1996). *Thirdspace*. Malden (Mass.): Blackwell.
- Soja, E. W. (2014). *My Los Angeles: From Urban Restructuring to Regional Urbanization*. Berkeley: University of California Press.
- Souza, L. S. (2009). "Interdiscursividades: Bases conceituais para análises críticas do discurso", in: *Revista Tabuleiro de Letras*, No. 02 - Setembro/2009. *Revista do Programa de Pós-Graduação em Estudo de Linguagens – UNEB*.
- Ultramari, C. (2009). *Inflexões Urbanas*. Curitiba: Champagnat, 2009.
- Ultramari, C. y Firkowski, O. L. C. de F. (2012). "Sobre mudanças e continuidades na gestão urbana brasileira", em: *Revista Mercator*, Fortaleza. UFCE. v. 11 (24), 73-88, jan./abr.
- Vitale, A. S. (2008). *City of Disorder: How the Quality-of-Life Campaign Transformed New York Politics*. New York and London: New York University Press.
- Van Dijk, T. A. (2008). *Discurso e poder*. São Paulo: Contexto.

Discursos

de Alcaldes

Michael Bloomberg

- (2010). "Mayor Bloomberg Delivers 2010 Inaugural Address. As He Begins Third Term As 108th Mayor of The City Of New York", in: *NYC Resources*. 01/01/2010. Disponible en: <https://on.nyc.gov/3yGLa9M>. Consultado el 10 de noviembre de 2014.
- (2016). "Mayor Bloomberg's Inauguration Speech", in: *The New York Times. Transcript*. Disponible en: <https://nyti.ms/3wpOUuz>. 01/01/2006. Consultado el 18 de mayo de 2022.
- (2002). "Mayor Michael Bloomberg Inaugural Address", in: *NYC Resources*. NYC. Disponible en: <https://on.nyc.gov/3lzfZdy>. Consultado el 2 de noviembre de 2014.

Richard M. Daley

- (1989). "Mayor Richard M. Daley Inaugural Address". Disponible en <https://bit.ly/38wYx1w>. Consultado el 1 de noviembre de 2014.
- (2003). *Mayor Richard M. Daley Inaugural Address, 2003*. 05/05/2003. *Chicago History*. Disponible en: <https://onx.la/a822e>. Acceso em: 02 nov. 2014.

William de Blasio

(2014). “Text of Bill de Blasio’s Inauguration Speech”, in: *The New York Times*. 01/01/2014.

Rahm M. Emanuel

(2011). Mayor Rahm Emanuel’s Inaugural Address. 16/05/2011. Disponível em: <https://bit.ly/3Pspggg>. Acesso em: 01 nov. 2014.

(2014). Mayor Rahm Emanuel’s Inauguration Speech 2014. Disponível em: <https://bit.ly/3Pso50k>. Acesso em: 01 nov. 2014.

Eric Garcetti

(2013) Mayor Eric Garcetti. Inaugural Speech. Disponível em: <https://onx.la/d9b39>. Acesso em: 15 nov. 2014.

Rudolph Giuliani

(1994). *Mayor Rudolph Giuliani Inaugural Speech*. Disponível em: <https://on.nyc.gov/3wDvcu7>. Acesso em: 01 nov. 2014.

(1998). “Second Inaugural Address by Archives of Rudolph W. Giuliani”, in: *The Agenda for Permanent Change City Hall, New York*. 01/01/1998. Disponível em: <https://on.nyc.gov/3sJbfRI>. Acesso em: 03 nov. 2014.

Fernando Haddad

(2013). “Discurso de posse de como novo prefeito de São Paulo”, em: *Joven Pan Online*. 01/01/2013. Disponível em: <https://bit.ly/381HZ1u>. Acesso em: nov. 2014.

Eduardo Paes

(2013). “Promete imprimir o mandato até o fim”. Audio do discurso. Folha de S. Paulo. 01/01/2013. Disponível em: <https://bit.ly/38tUxit>. Acesso em nov. 2014.

(2013). Eduardo Paes: “Cesar Maia foi o melhor prefeito que o Rio já teve”. YouTube. 15/07/2013. Disponível em: <https://bit.ly/3MtGIzc>. Acesso em nov. 2014.

Antonio Villaraigosa

(2005). “Much Unsaid in Villaraigosa’s Inaugural Talk”, in: *Los Angeles Times*. 02/07/2005



Recibido: 9 de julio de 2021 Aprobado: 17 de noviembre de 2021